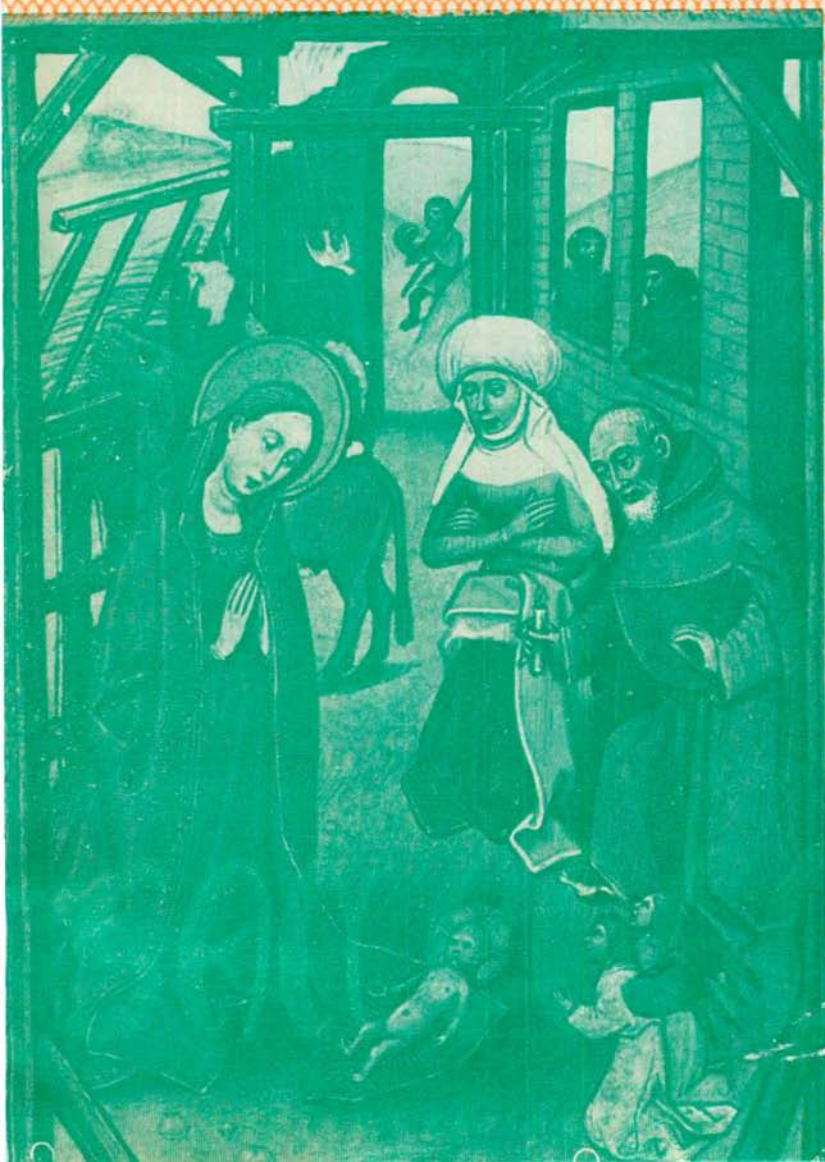


SAN PASCUAL

DICIEMBRE 1966



Precio 6 Ptas.



A
todos
nuestros
Colaboradores,
Suscriptores,
Lectores,
Redactores
y
Bienhechores

*Les deseamos Felices
Pascuas de Navidad
y un próspero año 1967.*

La Dirección

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70 - Teléf. 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 pesetas — Al mes 6 pesetas

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVIII

DICIEMBRE 1966

N.º 183

editorial

Uno de los grandes deberes que pesan sobre la Familia humana, de ayer, de hoy y de siempre, es realizar la voluntad de Cristo expresada en aquella oración dirigida al Padre en la última Cena, "ut sint unum" ("que sean todos uno"), unidad engendrada por el amor, actualizándola en cada instante de la Historia a través de los siglos, tal como la expresó y pidió Cristo. La Humanidad de hoy tiene esa voluntad del Dios-Hombre arrumbada en los repliegues del corazón sin querer entenderla, sentirla, vivirla, no obstante ser fundamental para la coexistencia de todos los individuos de la Sociedad humana. Es legado divino que todos los hombres deben revivir íntimamente hasta conseguir la realidad ansiada y expresada por Cristo de "ser todos uno" por la unidad de sentimientos, por el "aggiornamento", por el profundo y desinteresado amor de unos para con los otros, conforme al querer Hijo humanado para que sea la sabia divina que revitalice el cuerpo social de la Humanidad sin distinciones de personas, de naciones, ya que El vino por y para todos y por ellos se humanizó.

Hoy, que tanto se habla por doquiera de la necesidad de volver a Cristo, de "aggiornamento", de diálogo entre la Familia humana, es un imperativo de la hora presente reponer en primer plano, adentrándonos en el deseo divino del Dios-Hombre, el ruego "que seamos todos uno" y mostrar a la faz de todas las generaciones el valor divino de lo humano, actualizar lo tradicional, lo de siempre, de la Iglesia conforme a su divino Fundador y así espiritualizar las relaciones humanas volviendo a Dios, fuente verdadera de felicidad y de paz para todos en la travesía por este

mundo, destruir esas odiosas divisiones entre los hombres, secar los manantiales de odio, de orgullo, factores de las guerras que destruyen los vínculos sociales, la paz, fundamento de la convivencia humana y fuente de felicidad.

En imperativo de los hombres es fundamentar el reinado de la paz de Cristo entre los hombres, fundamento de su bienestar espiritual y moral, conforme al cantar de los Coros angélicos en Belén ante el nacimiento del Niño Dios, "paz en la tierra a los hombres de buena voluntad". Vivir el mensaje angélico en Belén debe ser la dominante de todo quehacer humano en la celebración del Nuevo Día, que brilló para todo hombre "que viene a este mundo", la Navidad del Salvador, tantos siglos suspirado por la Humanidad a través de su peregrinar por el erial de la vida.

En la singladura que hacemos día a día para desembocar en la eternidad, como los ríos cruzando entre valles y llanuras van a morir en la inmensidad del mar, hay que revivir, reactualizar en todo su profundo valor las enseñanzas que nos evangeliza la Navidad del Dios-Hombre hecho Niño y nace en el portal de Belén evangelizando a los hombres amor, unidad que destruya entre ellos el orgullo, la soberbia, la ambición desmesurada de dominar, causa de odios y rencores en el seno de la Familia Humana, y son los principios activadores del volcán de guerras destructoras de los lazos sociales que deben unir los corazones en "uno" a través del peregrinar en la vida, rasgan el manto sagrado de la paz, la paz que el tierno Infante divino pregonó en Belén y es la defensa de los valores de la persona humana.

A la luz de los resplandores de la aurora mesiánica, que instaure la paz anunciada por Cristo con su nacimiento, crucemos los caminos del mundo atormentado en todas sus direcciones y constataremos que, al cabo del tiempo que nos separa de aquella esplendorosa Noche en que se oyó por vez primera el cántico angélico en la tierra "paz a los hombres", la paz que se levanta de Belén para extenderse por la tierra y unir toda la Familia humana, está encadenada, arrumbada por el egoísmo, la soberbia que ciega y endurece el corazón del hombre, buscándose a sí mismo, dando triunfo a las guerras humanicidas que riegan el mundo con sangre inocente que eleva al cielo su voz implorando justicia y piedad para la Humanidad, regenerada un día por Cristo con su sangre divina y a la que evangelizó paz y amor.

Reactualicemos vigorosamente en el seno de la Familia humana el evangelio navideño de paz y unión que el tierno Infante Jesús nos enseña desde su cuna, en esta nueva Navidad que nos toca vivir y pidamos que el querer de Cristo Niño, que los hombres vivamos la paz y "seamos uno", sea auténtica realidad que se extienda por la tierra y triunfe los valores del hombre y la Sociedad vuelva a Cristo. P. E. FERNANDEZ

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcet

XCVII

MOTIN SACRILEGO

Día 16 de abril de 1619. Son las diez de la noche.

A los desaforados gritos de la mesonera, y capitaneados por el subdelegado de Justicia don Tomás Sart y su padre Bartolomé, el tumulto de gente se arremolinó junto a las paredes de la iglesia y convento del Rosario. Tiraron de la campanilla de la portería, y por la ventana del coro asomóse el Guardián.

—¿Qué pretendéis con tal actitud y a horas tan inoportunas? Los religiosos están descansando. El Provincial ha llegado esta mañana. ¿Qué queréis?

—Sentimos molestarles —repuso el subdelegado de Justicia—. Nuestro deseo y el de la multitud es de que nos permitan entrar en la capilla para dar gusto al pueblo.

—Procurad —dijo a Tomás Sart— aquietar a la gente usando vuestra autoridad. Pasar adelante sería incurrir en grandes y graves censuras.

Los amotinados no se dieron por vencidos. Tras de golpear las puertas de la iglesia, y a los gritos de: ¡Mueran los ladrones del cuerpo del Santo!, escalaron las paredes del huerto

por la puerta llamada «De profundis» y penetraron a la iglesia y al convento.

El Provincial llamó a los religiosos y les exhortó:

—No uséis ningún medio de defensa. Sufrido todo por Dios Nuestro Señor, el cual padeció tantos tormentos para salvar a los hombres.

Mientras tanto, el Justicia y los jurados rogaban al Guardián abriera las puertas.

—De buen grado lo hiciera si hubieseis venido con santa paz. Pero, con tales exigencias, entrad como los demás, como ladrones y salteadores.

No les gustó la agria respuesta, y mandaron a los que habían penetrado dentro que, a viva fuerza, abrieran las puertas de entrada, rompiendo cerrojos e irrumpiendo con estrépito por las naves de la iglesia.

Justicia y Jurados exhortaron con vehemencia a los amotinados a que desistieran de su propósito. Lo mismo hizo el Vicario y clero parroquial, llamado a toda urgencia. Muchos, simulando un combate, llegaron a salir del templo. Pero quedaba un buen puñado de hombres que se adueñaron de la iglesia. De pronto se oyeron unas voces:

—¡Bájase el arca!

Los más valientes subieron al altar, ensuciando los manteles con sus alpargatas llenas de barro. Despojaron el arca de su ornato, colocándola en el suelo y gritando:

—¡Viva Villarreal!

Intentaron abrir el arca con un escoplo, un corbillón y una piedra. Dando fuertes golpes la descerrajaron, ayudados por dos individuos, llamados Miralles y Porquet, alentados por el barbero Salas.

De nada valieron las protestas del Vicario y del P. Provincial. Al fin, éste ordenó al P. Gregorio Alegría tomase el Santísimo Sacramento, para ver si desistían de tal intento. El P. Gregorio entonó el «Tantum ergo», tomó con sus manos el Santísimo y exhortó a los amotinados.

De momento suspendieron su acción sacrilega. Pero duró poco. Uno de ellos gritó:

—Todos somos cristianos —dijo—, ¡alabado sea el Santísimo Sacramento!, y volvamos a golpear.

Por fin, abrieron el arca y pudieron cer-

ciorarse que el pastorcillo de Torrehermosa, el Santo del Sacramento, estaba allí entero. Un grito de entusiasmo salió espontáneamente de todos:

—«¡Vitor al pare Pascual, así está tot sanser!»

Las campanas de la villa tocaban al vuelo en señal de regocijo. Mientras, el arca abierta



y abandonada era recogida por los religiosos con sumo respeto y colocada tal como estaba antes.

Parecía que todo había terminado. Mas, no; esto era simplemente la primera parte del sacrilego motín.

XCVIII

EPILOGO DE LA TRAGEDIA

Creviendo el P. Provincial que los ánimos se habían sosegado, lamentando lo sucedido y con el corazón transido de pena, regresó a Valencia, acompañado de su secretario y de Fr. Jerónimo.

Mientras tanto, temerosos que los frailes hicieran desaparecer el santo cuerpo, se reunieron Justicia y Jurados para poner guardia de 25 a 30 hombres por el circuito del con-

vento. Al frente de ellos estaba Bartolomé Sart.

Reunido todavía el Consejo, propuso el Justicia don Cosme Jordá:

—Creo que el arca estaría más segura en la iglesia parroquial.

En efecto, a la mañana del miércoles día 17 de abril, sobre las ocho horas, diez hombres, cubiertos con vestas de la «Cofradía de la Sangre de Cristo» para no ser reconocidos, entraron en la iglesia del Rosario, mientras los guardias impedían el paso de los frailes, bajaron el arca y la llevaron en hombros hasta la parroquial, gritando:

—«¡Vitor al pare Pascual, que ya'l tenim en la nostra esglesia!»

El Guardián y Fr. Gregorio Alegría fueron siguiendo a los desalmados. En la iglesia parroquial no les dejaban entrar; pero al fin lograron penetrar en la misma. Encendieron muchas luces en el altar mayor, junto al arca.

El P. Alegría subió al púlpito para recriminar aquella acción y manifestarles las censuras y penas eclesiásticas que habían incurrido. Por poco lo atropellan, si no se hubiese interpuesto el Síndico.

Inmediatamente el P. Guardián mandó a Fr. Antonio Folch para informar al P. Provincial, a quien encontró por el camino. Este ordenó que fuese corriendo a Vall de Uxó a contarlo al señor Obispo y al duque de Cardona, que estaban allí. Por su parte, al llegar a Valencia, lo comunicó al Virrey don Juan de Ribera.

Ni el señor Obispo de Tortosa ni el duque lograron aquietar los ánimos, y, temerosos de ser atropellados por la loca muchedumbre, partieron al día siguiente, muy al amanecer.

El Virrey de Valencia, consultado el parecer de la Real Audiencia, mandó al Dr. Melchor Cisternes para las oportunas diligencias. Tomó sus informaciones y mandó al mismo tiempo que se devolviera el arca al convento, amenazándoles:

—De no hacerlo así, vendrán cuatro mil hombres a volverla en su lugar y a destruirla a todos. Ya están los capitanes y oficiales señalados para ello.

Devolvieron el arca al convento del Rosario y se levantó acta notarial en fecha 20 de abril de 1619.

Fueron 48 los procesados en la causa cri-

minal, entre ellos el Justicia y algunos de los Jurados. Fueron trasladados a la prisión de las Torres de Serranos de Valencia, donde estuvieron unos meses. Al salir se les obligó con el fisco de dos mil seiscientos ducados, y se comprometieron a presentar por escrito una satisfacción a los religiosos franciscanos del Rosario.

El Rvdo. don Benito Tráver, del cual hemos entresacado la narración de estos capítulos, termina con la siguiente apostilla:

«Si bien obraron estos vecinos con ligereza y encaprichados con sus exigencias, sin embargo les salva la buena fe con que lo hicieron y el grande amor al Santo del Sacramento, San Pascual Baylón.»

Quizás debido a este motín sacrilego se pensara en edificar un sepulcro dignísimo, en el cual apareciese visible el cuerpo de San Pascual, que, a pesar de tantas brusquedades obradas, aparecía incorrupto, con la mano levantada un poco, en actitud de perdonar y bendecir al pueblo que tanto le amaba.

(Continuará)



SEPULCRO DE S. PASCUAL

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

& Roses

Colón, 11 Teléfono 2162

CASTELLÓN

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL

DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

NAVIDAD



*Clara y serena es la noche,
la Virgen orando estaba
y los romeros florecen
junto a la humilde posada.*

*Unos sencillos pastores
a Belén con gozo avanzan;
van entonando sus coplas
con sus tambores y gaitas.*

*El suave soplo del viento
al cruzar por las montañas
va acariciando los rostros
de las hermosas zagalas.*

*Del cielo desciende un angel
con sus alas nacaradas
y a Jesús cubre en la cuna
mientras su sueño velaba.*

*Fulgura una blanca estrella
que el firmamento derrama
iluminando a los Magos
con sus más brillantes galas.*

*De amor se irradia la tierra
y angélicas voces cantan:
¡Gloria a Dios en las alturas
candor y paz en las almas!.*

Pilar Sauri

Balcón a la calle

Señor.

De nuevo vuelves al portal de Belén iluminado por el fulgor de la estrella mágica...

Nuevamente tu sonrisa infantil quiere borrar las lágrimas de los pecadores que se arrepientan...

Otra vez se oirá en los cielos la melodía celeste "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"...

Mas, Señor: ¿Dónde está esta paz? ¿Dónde se escondieron estos tus deseos? Dijiste: "La paz os doy"..., y los hombres hemos despreciado esta paz, la hemos corrompido...

Tú estás entre nosotros disfrazado de mendigo y te pisoteamos y te salpicamos de barro al pasar por tu vera...

Tú te pusiste el mono del trabajador y una vez estrujado te hemos escupido a la calle...

Tú anduviste al lado de los hombres, de las mujeres, de los jóvenes y nuestro hacer y nuestro hablar te ha llenado de bochorno...

Tú acompañas a los enfermos en su sufrir y clamamos contra ti...

¿Por qué, Señor, te atreves otra vez a venir?

Viniste ya y te crucificamos.

Vuelves todos los años, y nosotros, sayones de una nueva era, te crucificamos de nuevo con el placer refinado de nuestra perfecta maldad, muy moderna, muy culta, con nuestras buenas maneras y mejores palabras.

Y tú, como siempre, continúas agonizando en la Cruz y sigues clamando con los labios resecos por la fiebre "Tengo sed". Sí, tienes sed de las almas que se alejan, de los hombres que te rehuyen, de los tarados de toda clase que te maldicen...

Y continúas viniendo todos los años y quieres, con la alegría de la Navidad, que los hombres se regeneren, que sean mejores, que se amen como verdaderos hermanos, que no haya guerras, que brille la justicia, que desaparezcan los abusos, el desenfreno, la concupiscencia, el vicio...

Señor. Todo esto es nuestra miseria, mas tú ven, ven una y otra vez y siempre para que tu Sangre redentora no se pierda en vano, para que intentemos de nuevo ser mejores, para que tu sonrisa navideña, al menos un día al año, el día en que parece que algo nos entenece por dentro, nos ilumine con luz de gloria y de amor.

EL FIGON

NOTAS, APUNTES, COMENTARIOS Y VIVENCIAS

DICIEMBRE Y SUS FIESTAS

Este mes de diciembre nos viene repleto de fechas un poco especiales. Como colofón del mes y ya dentro de enero, nos llegan los Reyes Magos que coronan las otras fechas. Sólo mencionar el mes, lleva a nuestra mente el recuerdo de felicitaciones, regalos, árboles con sus hojas de plástico y su nieve de algodón, y todo ello teniendo como música de fondo la melodía suave y agradable de Noche de Paz.

Día 8: La Inmaculada Concepción. Esta gran fiesta, la de la Concepción de la Virgen, nos llega junto a otra, la del nacimiento de su Hijo. ¿Por qué estarán estas dos fechas en diciembre? No lo sé, pero en la "historia" de la Virgen, son de las más importantes.

Antes, este día nos llevaba junto a la celebración de la Virgen, el Día de la madre. Ignoro las razones por las cuales han quitado del 8 de diciembre esta celebración, pero personalmente me gustaba más el celebrar la fiesta de la Virgen, Madre de todas las madres, y la dedicada a mi madre.

Día 22: Sorteo de la lotería. Es jugar un poco a adivino, pero puedo asegurar que este año tampoco me tocará nada. A lo sumo me reintegrarán el dinero de alguna papeleta. Cada año, creo que todos, montamos en la imaginación el deseo y la esperanza de que vamos a ser favorecidos por la suerte y que ésta nos va a regalar un buen fajo de billetes de banco, pero al final, nada, nos quedamos tan pobretes como antes.

Días 24-25: Nochebuena y Navidad. Con el decorado de fondo de fiestas íntimas, alegres noctámbulos cantando por las calles y la asistencia masiva a la misa de medianoche, llega la fiesta familiar por excelencia. Familias que se reúnen después de un largo viaje de muchos kilómetros. Humanamente hablando, es quizá la nota más importante de la Navidad.

En muchas casas, cada día más, el tradicional árbol. Se hacen actualidad, entre "conservadores y progresistas" de si el árbol es una costumbre pagana y lo que vale es el nacimiento. Todo puede y debe conjugarse. El árbol, como adorno, como elemento de estética y de ambientación; el nacimiento, como símbolo de la festividad y como recuerdo de la Encarnación del Salvador.

Días 31 y 1: Nochevieja y Año Nuevo. La Nochebuena es alegre, pero más inocente que la Nochevieja. Esta, está llena de una alegría más pícaro. En todas partes hay cotillones, roscones y un sin fin más de cosas por el estilo, inventadas para esta noche. En cabarets, salas de fiestas, restaurantes y demás establecimientos similares, se juega un poco a ser gran señor y entre música, serpentina, disfraces, bailes y comidas, se recibe al año nuevo comiendo simbólicas uvas y bebiendo burbujeante champán. En otros lugares, menos bulliciosos, donde impera el silencio y las sombras convierten a las altas columnas en gigantes guardianes de la noche, unos hombres esperan al nuevo año de una forma muy distinta a los que se están divirtiendo: arrodillados delante de Dios, e implorando de El su bendición, para sí y para todos los hombres.

Día 6: Los Reyes Magos. Todos sabemos de dónde vienen los reyes, pero no nos sustraemos a la tentación de guardar para ese día el poseer cualquier objeto y hasta parece que si no contamos con algo nuevo no es total la celebración de la festividad. Entre la ilusión de los Reyes, entre la inocente esperanza de los pequeños, también los mayores abrimos nuestra esperanza a un año que empieza.

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el Rvdo, P. Antonio M.^o Marcel, O. F. M.

LA ALACENA QUE NO HE VISTO

—Buenas tardes, Padre. ¿Mucho trabajo?

—Siempre hay en una Parroquia. Pero, dime: ¿Traes buenas noticias?

—Quizás sea una curiosidad mía.

—¿De qué se trata?

—Usted recordará que cuando habló de San Pascual en el Convento del Rosario de mi ciudad, dijo que en el banco de obra donde se sentaba el Santo en el refectorio había una alacena, una alacena que no he visto...

—Pero que la he visto yo.

—¿Cómo?...

—Tú sabes perfectamente que en el lugar donde se sentaba San Pascual en el refectorio hay unos azulejos. Ahora bien: al retirar el coro de las monjas, para que así el público pudiese participar de esta reliquia, nos dimos cuenta de que algunos azulejos no estaban bien colocados, y por lo tanto no coincidían.

—Y sacaron aquellos azulejos que tienen mucho valor.

—Solamente como cosa interina. Con el máximo cuidado los albañiles fueron quitándolos uno a uno, y pudimos cerciorarnos de que estaban todos.

—¿Y la alacena?

—Esta apareció al quitarlos. Por lo visto debía ser una especie de armario para colocar los vasos y tazas de los frailes.

—¿Y por qué la volvieron a emparedar?

—Por lo que tú has dicho antes. Los azulejos nos parecieron de sumo interés, y colocados no estropean el lugar donde el Santo se sentaba en el refectorio. La alacena al final del banco se prestaba mucho para

que el Santo, disimuladamente, colocase la comida de los pobres sin que nadie se diera cuenta.

—Así podría ser verdad la tradición de que el Beato Andrés Hibernón observase lo que hacía y el Guardián los separase colocando al Beato a la parte contraria.

—Lo cierto es que en la otra parte estaban los azulejos que hacen referencia al Beato.

—Pero faltan los azulejos complementarios en que lo detallan, y aparecen sólo pintados.

—Bueno, eso es cosa mía. En realidad no estaban. Yo, imitando los versos que están junto al banco del Santo, escribí la décima, y el pintor se encargó de imitar los dibujos y la letra. Pero, no lo digas a nadie.

—Creo que cuando vino a visitar el templo el Jefe del Estado le sucedió una anécdota interesante. ¿Por qué no me la dice?

—Quizás fue una imprudencia mía lo que dio motivo a la anécdota. El protocolo de estas visitas es rigurosísimo. Una semana antes ya me indicaron por dónde tenía que entrar, lo que debía hacer, el lugar donde debía firmar en el Libro de Oro, e incluso los minutos que debía durar.

—¿Y qué sucedió?

—Cuando el Caudillo Generalísimo Franco hubo firmado, mientras lo hacían algunos Ministros que le acompañaban, me preguntó:

—Esta puerta ¿a dónde va?

—Excelencia —le dije yo—, aquí está el lugar donde el Santo hace sus milagros a los enfermos que se sientan en el mismo banco donde él se sentó cuando era fraile. Caudillo.

Al ver la pobreza y rusticidad del lugar, y el ambiente místico que se respira, comprendí que estaba emocionado. Y me dijo:

—Guardad este lugar con toda esta sencillez y modestia. Es la mejor reliquia que he visto del Santo Patrono de la Eucaristía, San Pascual Baylón.

—Gracias, Padre, por esta noticia interesante. ¡Ojalá las generaciones venideras sepan conservar este tesoro que respira pobreza y santidad!

—Y yo añado, que es fuente de muchas gracias.

prisma



del

santuario

BODAS DE ORO RELIGIOSAS

Bodas de Oro en la Religión y consagración al servicio de Dios ha sido la solemne festividad que Sor Amparo Inmaculada Battalla Cabedo, hija de Villarreal y religiosa del meritorio Instituto de la Consolación, celebró el 27 de octubre pasado en la Casa que el Instituto tiene en la ciudad de Tortosa, rodeada de sus Hermanas en Religión y asimismo de los familiares y personas amigas de su juventud, así como aquellas que fueron alumnas y a quienes enseñó a conocer y amar a Dios, quienes en tan solemne fecha se dieron cita en Tortosa para acompañarla y junto con ella dar gracias al Señor, que le ha concedido el celebrar el quincuagésimo aniversario de su consagración a El, haciendo un alto en su vida y contemplar la panorámica de los años engarzados en el servicio santo y seguimiento de Cristo.

Fechas imborrables hay en la vida individual, de honda huella en el corazón humano al hacer la historia diaria, que imprimen determinado rumbo a la propia existencia, quedando grabadas en el recuerdo como otros hitos imperecederos, que al volver la mirada para contemplarlos desde la altura de la ancianidad producen en el alma un plácido regocijo y dulce alegría, brotando en el corazón nuevos ideales cara al futuro para proseguir entusiasta la senda emprendida en el servicio de Dios. Una de ellas es el recuerdo, después de cincuenta años, de aquel día primero en que se hizo entrega personal y total al Señor de la propia libertad, de la voluntad

LA ALACENA QUE NO HE VISTO
y de todo el ser humano por la Profesión religiosa en un Instituto religioso, como es el de la Consolación.

De ahí arranca la dulce alegría que inundó el alma de Sor Amparo Inmaculada al celebrar sus Bodas de Oro de total consagración al servicio santo de Dios, enmarcando su vida en las reglas santas del Instituto de



la Consolación, al cual un día el Señor la empujó con la suave fuerza de su gracia, anclándola en el jardín claustral de la Religión.

Ella en tan memorable día de sus Bodas de Oro y desde las alturas de los cincuenta años vívidos en el servicio de Dios, habrá derramado una mirada por la panorámica de sus años de religiosa, comprendiendo todo el valor que encierra consumir la vida en el servicio del Señor, y en este quincuagésimo aniversario de su consagración, por la Profesión, su corazón habrá penetrado todo el significado de aquellas palabras del salmista: «¡Qué dulce y agradable es vivir en tu Casa, Señor de las virtudes», y que vale y «es mucho mejor un día en la Casa del Señor que muchos años en las tiendas de los pecadores».

Nosotros, desde la revista SAN PASCUAL, decimos a Sor Amparo Inmaculada: Nuestras calurosas felicitaciones por el día grande que el Señor ha concedido a su espíritu celebrar el quincuagésimo aniversario de la consagración religiosa y pedimos al Cielo le conceda el don de celebrar las Bodas de Diamante y la sostenga siempre fuerte, mirando cara al futuro, para proseguir la ascensión en la escala santa de la perfección y santidad hasta llegar a Dios.

CENTENARIO DE DUNS SCOTO

Hoy todos los corazones iluminados por la fe cantan alabanzas y loas a María Santísima, ensalzando el misterio de su Inmaculada Concepción, pero tiempos pasados hubo en los que se desconocía este santo dogma eclesial, gloria de María, concedido por Dios a esta Bendita Mujer en méritos a ser la Madre del Verbo encarnado. En esos tiempos oscuros respecto de este dogma de la Inmaculada, Dios escogió un humilde franciscano para ser el sutil y sublime doctor y defensor de este gran don de María, la Inmaculada Concepción. El fue el gran franciscano, Juan Duns Scotto, de quien nos separa tantos siglos, siete siglos, y gracias a su inteligencia y el don que Dios le concedió supo desempolvar y presentar tan sublime doctrina al conocimiento

del pueblo cristiano y hacer que brillase con fulgurante luz esa estrella, de la corona de María, su Inmaculada Concepción.

Han pasado siete siglos, y hoy el polvo del olvido ha ido cayendo sobre su nombre para la inmensa mayoría del pueblo cristiano, de tal manera que apenas si se le conoce y queriendo arrebatarle esta gloria otros doctos que se afianzaron en sus doctrinas para defender y hacer conocer al pueblo cristiano el misterio de la Inmaculada Concepción. Ahora, al cabo de siete siglos, este año se celebra su centenario; el pueblo cristiano, y sobre todo los sabios, van volviendo sus ojos hacia él para profundizar sus estudios sobre tan sublime gloria de María. Con motivo del séptimo centenario de este insigne teólogo, Duns Scotto, se han celebrado congresos científico-teológicos en Oxford y Edimburgo. A las reuniones, organizadas por el R. P. Bállic, franciscano, presidente de la comisión escotista y de la Pontificia Academia Mariana de Roma, han asistido numerosos doctos teólogos, tanto católicos como protestantes, sobre todo teólogos del Monasterio protestante de Taizé. A este propósito, dijo Pablo VI a los obispos ingleses, que la obra de Duns Scotto podía ser un medio excelente de unión entre católicos y protestantes.

CONVERSION DE UNA ESTRELLA

Después de haber facilitado una turbulenta historiografía sentimental a los columnistas de Hollywood, Susana Hayward, de pronto, se ha convertido al catolicismo en Pittsburg (U. S. A.). Aquejada por una aguda crisis religiosa, logró sobreponerse a ella, gracias a los consejos y orientaciones del jesuita Padre McGuire. Interesada posteriormente en el conocimiento de la religión católica, después de innumerables vicisitudes, ha puesto fin a sus inquietudes espirituales, ingresando en el catolicismo.

POR LAS QUE ORAN

Quiero hablarles de un tema eclesial de suma importancia. Quiero hablarles de un grupo de personas —reducido por cierto—, para quienes la Iglesia tiene una significada predilección. Se trata de las Monjas de clausura, de las Religiosas de vida contemplativa.

Es un signo de los tiempos la actividad. En la misma Iglesia se siente la necesidad de un apostolado más activo, de una actividad apostólica más vasta y más intensa. Parecería del todo anacrónica una vida retirada, cuya actividad se limita al mínimo. Parecería despilfarrar tener un número considerable de almas generosas, dadas al servicio de Dios en espíritu de sacrificio, completamente al margen de una actividad tan necesaria. Y esto, cuando la mies es mucha —cada vez más— y los obreros son pocos —cada vez menos—.

Esto pudo inducir a algunos a pensar que el Concilio Vaticano, tan alerta a las necesidades actuales, terminaría con esa vida, aprovechando esta fuerza remansada y retenida en los conventos.

El Concilio Vaticano, porque estaba muy alerta a las necesidades de la Iglesia, e iluminado por el Espíritu Santo, no podía menos de ver dónde radica la fuerza del apostolado. Por eso declara que las almas dedicadas a la contemplación "ocupan siempre, aun cuando apremien las necesidades de un apostolado activo, un lugar eminente en el Cuerpo Místico de Cristo, en que no todos los miembros tienen una misma función".

La razón de esto se ve clara, si se considera la descripción que el mismo Concilio nos ofrece de estos Institutos: "Están destinados por entero a la contemplación"; "sus miembros se dedican solamente a Dios en soledad y silencio, en oración asidua y generosa penitencia".

Las Monjas de clausura "ofrecen —son también palabras del Concilio— a Dios un

eximio sacrificio de alabanza, ilustran el pueblo de Dios con frutos ubérrimos de santidad y le edifican con su ejemplo, e incluso contribuyen a su desarrollo con una misteriosa fecundidad. De esta manera son gala de la Iglesia y manantial para ella de gracias celestiales."

Así considera la Iglesia a estas almas que parece se apartan y se hacen extrañas a los hombres e inútiles para la ciudad terrena. Pero que, como dice el Concilio mismo (Decr. *Lumen gentium*, n. 40), "aunque en algunos casos no asistan directamente a sus coetáneos, los tienen, sin embargo, presentes de un modo más profundo en las entrañas de Cristo, cooperan espiritualmente con ellos, para que la edificación de la ciudad terrena se funde siempre en Dios y se dirija a El, no sea que trabajen en vano los que la edifican."

En este grupo de almas, que realizan funciones tan altas en la Iglesia, corresponde una buena parte —alrededor de un 40 %— a España. La geografía española está constelada de una maravillosa vía láctea de conventos de clausura.

El colaborar con ellos, es establecer con estos centros de irradiación espiritual una cristiana comunicación de bienes, debe estar en el ánimo de todos los fieles que saben apreciar los verdaderos valores.

Los conventos de clausura en España se hallan en un trance de superación en todos los órdenes. Hay en ellos un vivo empeño, una dedicación al trabajo para nivelar su economía que en muchos casos es todavía deficiente. Para esta puesta al día necesitan hoy una ayuda de los fieles. Es una necesidad circunstancial y es camino para llegar en breve a una meta en este orden. Los conventos de clausura de España deben llegar a ser centros de caridad para con los necesitados, como fruto del trabajo monástico. Colaborar a esta empresa es obra grandemente meritoria. CLAUNE (Comisión Nacional

Pro Claustros Necesitados), se ha puesto al frente de esta iniciativa, dispuesta a realizarla, si hay almas generosas que colaboren.

También para su desarrollo espiritual encuentran las Monjas no pocas dificultades. Carecen muchas veces de libros verdaderamente útiles para su formación religiosa profunda; no disponen la necesaria abundancia de la palabra de Dios que estimule su ascensión en la vida espiritual. También en este aspecto CLAUNE está realizando una obra de mucho interés. Tiene organizado un equipo de celosos religiosos y sacerdotes que se prestan a predicar en conventos aislados y necesitados, pagando CLAUNE los desplazamientos. Tiene montado en sus oficinas un servicio de cintas magnetofónicas que ya surte a unos 400 conventos con 4 conferencias mensuales sobre la vida religiosa, y que tiene la intención de llegar a los restantes, cuando se les pueda ir proveyendo de los convenientes equipos. Se les provee

además, según las posibilidades, de libros que puedan ser alimento sólido de su vida monástica.

También para esto CLAUNE extiende su mano a las almas buenas que comprenden el problema.

En sus oficinas centrales de Segre, 21, Madrid, teléfono 2597625, radica una asociación de fieles que, sin compromiso pecuniario alguno, se interesan por sus empresas y reciben un sencillo boletín que sirve de lazo de unión entre los conventos y sus favorecedores.

Todo cuanto hagan en favor de esta obra llevará el agradecimiento de las 20.000 almas contemplativas que habitan los 943 conventos de España.

P. GERARDO ESCUDERO,

Director Nacional de CLAUNE

FABRICA DE LICORES

La Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL



EL CHICO de los CINCO PANES

Nosotros, los militantes de la Propagación de la Fe, somos mendigos. Esa es nuestra vocación. Somos como la mujer de la Biblia, que espera las migajas que caen de la mesa de los ricos. Somos los Lázarus del mundo acurrucados a las puertas de los ricos exhibiendo las llagas y la lepra de las Misiones a todos los que comen bien y se visten de púrpura. Somos las barcas, en las que el Señor se instala para visitar a los de Gerasa y predicar a las muchedumbres. Somos los Pablos, que piden a la Iglesia de Corinto que dedique su dinero a los pobres y los hambrientos e imite la caridad y las limosnas de las Iglesias de Macedonia. Somos como Simón de Cirene, que han sido requeridos para ayudar a Cristo a llevar el peso de su cruz en el tiempo y en el espacio.

NUESTRA PARROQUIA, ES EL MUNDO

Un cura tiene su parroquia, un obispo su diócesis; pero nuestra parroquia es el mundo. Y ¡qué parroquia! Todo el mundo sabe que, si los no evangelizados comenzaran a desfilar ante nuestra puerta marchando en fila india ininterrumpidamente día y noche, tardarían 30 años en pasar. Nosotros también sabemos que si los hambrientos y los que viven en la miseria pudieran rodear la tierra, cubriendo los continentes y los mares, darían la vuelta al mundo 25 veces.

Por eso nosotros somos los buenos samaritanos que aseguran los medios para recoger a los enfermos en los caminos de la vida y llevarlos a la posada, que es la Iglesia. Somos los Publicanos de la Iglesia, los Cobradores,

los descendientes directos de todos los que han mendigado para la Iglesia de Roma... Los Cobradores de la Propagación de la Fe.

Pero, sobre todo, somos como el muchacho del Evangelio: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces" (Juan 6, 8). Igual que las Galias, las Misiones están divididas en tres partes: los que producen, los que distribuyen y los que reciben.

Los que producen somos nosotros, como el muchacho del Evangelio, que aportó un cesto de panes y peces con la diferencia de que nuestros cestos contienen francos, liras, pesetas, shilling, marcos, dólares, etc., etc.

Quien distribuye es la Congregación de Propaganda Fide, que reparte el dinero que nosotros le entregamos. Como los doce apóstoles, ella reparte el pan y los peces a centenares de millares de personas sobre las colinas de Africa, de Asia, de Oceanía y de otras partes del mundo y la hierba permanece siempre verde después de la distribución.

Los que reciben son los misioneros. Cada año se dirigen a Propaganda Fide pidiendo su pan y su pez. Pero las provisiones se terminan rápidamente. Más tarde los misioneros, igual que las masas de la Biblia, atraviesan el Lago para buscar algo más.

LAS TRES ALEGRÍAS DE LA IGLESIA MISIONERA

A estos tres trabajos corresponden tres satisfacciones o bendiciones, porque el Señor jamás se deja ganar en generosidad. Comencemos por los que han distribuido. Cuando los apóstoles terminaron de repartir el pan y los peces, cada uno recibió su recompensa: 12 cestos, uno para cada uno.

Los que recibieron también quedaron con-

tentos, porque, según nos dice el Evangelio, "comieron cuanto quisieron".

Pero ¿qué ocurrió al muchacho encargado de las provisiones? No sabemos ni siquiera si se le dio un cesto. ¿Sería el único que ese día bajó del monte decepcionado?

No. El Evangelio nos dice que "Jesús tomó los panes, elevó sus ojos al cielo y dio gracias". Entre los tres, el muchacho es el que aparece como *dando* al Señor. Los distribuidores han recibido el alimento *del* Señor; los destinatarios han recibido el alimento distribuido por los discípulos, pero sólo el muchacho *ha dado* al Señor. El no recibió nada; solamente *dio* y su ofrenda dio ocasión



al anuncio de la Eucaristía. Hay cierto paralelismo entre las palabras de la última cena y las palabras que el Señor dirigió al muchacho al recibir sus provisiones.

Nuestro trabajo es, por tanto, un trabajo en cierto sentido eucarístico. Somos los sacerdotes de la Iglesia misionera. Damos el pan para la patena, el vino para el cáliz, el pan y los peces para los hambrientos. *Jesús lo toma y da gracias*. Es la única vez en que,

entre los tres grupos, se escucha la palabra "gracias". Sólo el Señor ha dado las gracias.

LOS MENDIGOS DE LA IGLESIA MISIONERA

A lo largo de las carreteras y de los caminos, nosotros vamos como mendigos. En ocasiones esta tarea es muy ingrata; hay mucha oposición y poca simpatía. A pesar de que damos todo lo que tenemos, muchas veces escuchamos esta pregunta: "¿Pero esto qué es para tantos?". Sin embargo, hay un consuelo supremo, que supera todas las dificultades porque es el mismo Señor el que toma lo que nosotros le ofrecemos.

En el Evangelio hay dos tipos de personas. Los conscientes, que dicen: "Señor, Señor. ¿No hemos hablado en tu nombre? ¿Y en tu nombre no hemos expulsado los demonios?". El Señor les ha condenado con estas palabras: "Yo no os conozco".

En cambio, el bienhechor inconsciente pregunta: "Señor, ¿cuándo te vi hambriento y te di de comer? ¿Cuándo te vi sediento y te di de beber? ¿Cuándo te vi desnudo y te vestí?". La bendición de Dios desciende sobre los que nunca tienen la conciencia plenamente satisfecha por haber obrado totalmente bien.

Solamente en San Pablo se lee una afirmación atribuida al Señor, que no aparece en el Evangelio: "Vale más dar que recibir". Pero desde el día en que el Señor dio las gracias al muchacho no hay mayor bendición que mendigar para que unos puedan dar y otros recibir. Salgamos de nuevo con nuestros cestos vacíos. Llenémoslos de panes y de peces con la certeza de que es Jesús quien dice: "Gracias".

MONS. FULTON SHEEN.

NUESTROS DIFUNTOS

En Villarreal, durmióse en la paz de Dios, D. Francisco Tirado Catalá el día 9 de Octubre de 1966, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

Se fue rumbo a la eternidad, el bueno de D. Francisco, después de haber sobrellevado con resignación santa y en conformidad con la voluntad de Dios la penosa enfermedad con que El quiso purificar su alma buena para hacerla cada vez más digna de la corona del Cielo. El Señor le habrá dado ya el premio a su penosa enfermedad, la gloria del cielo. A sus hijos; Carmen, José y Concepción; hijo político, José Valverde; nietas, Mari-Carmen y Dolores; tíos, sobrinos, primos y demás familiares enviamos nuestra más sentida condolencia y encarecemos a todos una plegaria por su eterno descanso.

□

En la ciudad de Játiva (Valencia), el día 9 de noviembre de 1966, con la paz de los justos falleció el Sr. D. Ernesto Boixader Gozábez confortado con los Auxilios Espirituales a la edad de 60 años.

Hondo pesar ha causado en los medios sociales de Villarreal la triste noticia del fallecimiento de D. Ernesto Boixader, donde deshojó tantos años de su vida al servicio de la Sociedad al frente del puesto de tanta responsabilidad como Director del Banco Hispano Americano. Encarecemos a nuestros lectores, una oración por su eterno descanso, al mismo tiempo que enviamos nuestro sentido pésame a sus afligidos: esposa, Remedios Agustí Mari; hijos, Ernesto, José Francisco y María Remedios; hija política, Conchita Gil Juan; madre política, Julia Mari Cortés; nietos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás familia.



El día 18 de noviembre de 1966, en la ciudad de Villarreal, se durmió en la paz del Señor, D. Vicente Nostrort Vilanova, a los 69 años de edad, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

Partió rumbo a la eternidad el bueno de D. Vicente, quien fue varios años sacristán de la Arciprestal de Villarreal, cargo que tuvo que abandonar por motivos de la enfermedad que fue deshojando su vida. A sus desconsolados: esposa, Josefina Herrero María; hijos, Vicente, José, Carmen, María y Valentín; hijos políticos, Pilar Montesó Pellisa y José Gorrís Rubert; nietas, María Pilar y Gloria Carmen, hermana, María; padres políticos, sobrinos, primos y demás familia enviamos nuestra sentida condolencia y rogamos una oración por su alma.



En la ciudad de Villarreal, el día 21 de noviembre, falleció confortado con todos los Santos Sacramentos, D. Antonio Vicent Ballester.

Pasó de este triste mundo al mundo de la luz de la eternidad D. Antonio, el hombre que todos conocían y apreciaban con el sobrenombre de «El Estanquero», que a él tanto le agradaba por su sencillez. De ahí el aprecio que todas las clases sociales le distinguían con el aprecio y estima, principalmente por sus virtudes cristianas. A sus afligidos: esposa, María Dolores Basiero Gil; hijos, hijos políticos, nietos, sobrinos, primos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame de condolencia. Descanse en paz.



DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALMAZORA: Carmen Cirijo, 25 pesetas.—MADRID: Felipe Náchter Mezquita, 60.—NULES: Rvdas. Madres Clarisas, 50; Francisca Lucas Fauchas, 80.—TARRAGONA: Recaudado por las Madres Clarisas, 2.500 2.715'—

EXTRANJERO

Un devoto, 200 pesetas 200'—

LOCALES

Dolores Ortells Peris, 100 pesetas; Ana María Cantavella, 200; Vicente Ortells Candau, 50; una devota a San Pascual, 500; una devota a San Pascual, 100; una persona devota a San Pascual, 100; Angeles Girona, 60; María Gumbau Usó, 100; una devota, para las obras, 100; Francisco Almela Reverter, 25; una devota, para el templo, 25; María Soriano, 25; en sufragio de Manuel Font Manrique, 500; visita domiciliaria San Pascual, 442; venta de objetos religiosos, 1.112; beneficio en venta lotería, 1.180; cepillos, 4.000 8.619'—

CELADORAS

CARMEN ALMELA Y MATILDE BARRACHINA.—María Roquera, 36 pesetas; Concepción Cubero, 36; María Gómez, 36; Concepción Pesudo, 36; Carmencita Bernat, 12; Francisco Benajes Centelles, 36; Francisco Benajes Beltrán, 36; Consolación Mezquita, 12; Rosarito Cortés, 6; Rosario Gómez García, 36; Carmen Almela, 36 318'—

MARIA COSTA Y NATI GOTERRIS.—Manuel Adsuara, 30 pesetas; Concepción Candau, 30; Asunción Santacreu, 30; María Gracia Rubio, 30; Felipe Monfort, 30; Silvio Puig, 30; Manuel Peset, 30; Dolores Rubio, 30; Ana María Costa, 18; Manuel Pesudo Ramos, 30; Dolores Arrufat Badenes, 30; Carmen Pesudo, 30; Ana María Albiol, 30; María Gracia Soriano, 18; Benjamín Guillamón, 30; Josefina Climent, 30; Manuel Pesudo Nebot, 30; Francisco Albiol, 42; Vicente Arnal, 30; María Mesguer, 30; Santiago Gil Alcaraz, 18; Pedro Llop Carda, 30; María Díaz Vilar, 30; Pascual Beltrán, 30; Rosario Cabebo, 30; Bautista Climent, 30; María Vicent, 30; María Catalán, 60; una devota, 13 859'—

- ISABEL JUAN Y CONCHITA MOLINER.—María Delás, 30 pesetas; María Capella, 30; Pascual Taurá, 24; Santiago Safont, 30; Carmen Mezquita, 30; Agustín Llop, 30; Manuel Cubedo, 30; María Viciado, 30; José Herrero Vilar, 30; Conrado Sales, 30 294'—
- PILARIN MANZANET VICIEDO.—José R. Vilar, 12 pesetas; Encarnación Llop, 30; Carmen Cabedo, 60; Encarnación Llopico, 60; Pascual Mundina, 12; Vicente Roca, 60; Dolores Monzó, 30; José Vilar Peris, 60; Manuel Colomer, 6; María Seglar, 60; María Gracia Sifre, 28; Vicente Colomer, 24; Consuelo Fortanet, 24; niños Vilar, 15; Carmen Chabre-
ra, 12; Isabel Usó, 60; Luis Basiero, 12; Lolita Llorca, 30; Baltasar Peris, 60; Pascual Manzanet, 60 727'—
- PILAR BROCH COSTA.—Angel Montoliu, 30 pesetas; Carmen Julve, 30; Manuel Ortells, 30; Manuel Amorós, 30; Pascual Vilanova, 60; María Casalta, 30; Carmen Meseguer, 60 170'—
- MARIA Y CONCHITA CABRERA.—Farmacia Ferrer, 36 pesetas; Teresa Edo, 36; Francisco Cabedo, 36; María Mezquita, 36; Farmacia Vilanova, 36; Carmen Gilabert, 36; Pascual Vidal, 36; José Rubert, 36; María Miró, 36 324'—
- CONCHITA ALMELA Y MARIA BLANCA VICENT.—Enrique Arenós, 30 pesetas; José Albella, 18; Vicente Saurí, 30; Enrique Martí, 60; Ignacio Agustín, 12; Pascual Balaguer, 60; Pascual Ramos, 30; Antonio Lloréns, 30; Miguel Cantavella, 60; Manuel Menero, 60; Francisco Mezquita, 20; Vicente Nebot, 30; un devoto, 30; Joaquín Lizandra, 18; Clotilde Monfort, 30; Elena Casalta, 30; María García Carda, 30; José Cabedo, 30; Conchita Martí, 60; José Luis Fabregat, 60; Rosarito Martín, 60; Encarnación Roig, 30; Pascuala Molina, 30; Jaime Carcellé Llop, 30; Vicente Monzonís, 30; Pascual Rubert, 18; Jesús Usó, 60; Dolores Balaguer, 60; María, 12 1.068'—
- ENCARNITA RUBERT POY.—Jaime Cabrera, 60 pesetas; Pascual Cabrera, 60; Pascualeta Mompó, 60; Manuel Font, 60; Manuel Villarreal, 42; Pedro Cantavella, 42; Serafín Lloret, 60; José Cubedo, 60; José Cabrera, 38; Agustín Herrero, 30; Rosa Font, 36; María Gracia Llop, 60; Milagros Monzó Ramos, 30; Francisco Broch, 60; Pascual Aymerich, 60; Ana María Chalmeta, 30; Eliseo Vidal, 20; Vicente Gozalbo, 60; Concepción Abellana, 24; Vicente Ferrer, 60; Francisco Notari, 60; Purificación Andreu, 42; Dolores Ayet, 60; Miguel García, 60; María Gracia Torrá, 60; Pascual Taurá, 60; Enrique Jiménez, 24; Manuel Gil, 60; Pascual Mas, 30; Matilde Alvarez, 60; Patrocínio, 30; Vicente Taurá, 60; María Ferrandis, 24 1.568'—
- PILARIN CATALAN Y LOLITA LLOPICO.—Amparo López, 42 pesetas; José Fortuño, 60; Remedios Suárez, 30; Inés Vidal, 42; María Beltrán, 30; Juan Traver, 60; Pascual Gil, 60; Francisca Socarrades, 42; Pascual Guarque, 60; Vicente Ballester, 42; Teresa Serret, 42; Pilar Pesudo, 60; María Amposta, 42; Dolores Gumbau, 60; María Ortells, 42; Francisca Pardo, 100; Carmen Millán, 30; María Gracia Sebastián, 30; Carmen Gmeno, 42; Carmen Rubert, 60; Pascual Notari, 60; Regina Senén, 60. 1.066'—
- CONCHITA CATALAN.—Teresa Moreno, 42 pesetas; María Gil, 60; Do-

lores Candau, 60; Manuel Soriano, 42; Antonio Broch, 42; Matilde Cardona, 42; María Gracia Fortuño, 42; Concepción Menero, 42; Francisco Tirado, 42; Fernando Cortés, 42; Manuel Cabedo, 42; José Fuster, 60; María Llorca, 42; Concepción Ortells, 60; Francisca, 42; Mercedes Candau, 42

744'—

ROSARIN MAS.—Pascual Cándido Andreu, 18 pesetas; Concepción Forés Aymerich, 30; Agustín Pitarch, 30; Isidro Viñes, 12; Rosario Rubert Delás, 18; Julia Pérez, 30; María Gracia Boix, 30; Ernestina Girona, 30; Josefina Arrufat, 6; Salvador Lloréns, 30

234'—

PILAR Y CONCHITA GANDIA.—José Font, 30 pesetas; Manuel Ferrer, 24; Manuel Rochera, 30; Manuel Cubedo, 30; José Gregorio, 30; Pascual Goterris, 30; Pascuala Seglar, 30; Manuel Parra, 60; Salvador Verdeguer, 6; Vicente Argilés, 30; Francisco Villarreal, 60; María Bort Cantavella, 30

390'—

MARI CARMEN BROCH Y CONCHITA USO.—Manuel Goterris, 24 pesetas; Vicente Goterris, 24; Bautista Arenós, 24; María Gracia Carratalá, 12; Antonio Gil, 24; Domingo Viciedo, 24; Pascual Juan, 24; Pascual Ripollés, 24; Vicente Ebro, 24; Miguel Lloréns, 24; Manuel Goterris, 24; Joaquín Ibáñez, 24; Julio Arenós, 24; Visitación Gorris, 24; Dolores Pérez, 24

348'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 25, Una devota 25, Una familia devota 25, D.^a Amparo Peris Vda. de Mingarro de Castellón 100, Una familia devota 125, Un devoto 50, Devota 10

360'—

Devota Consuelo 2 litros de aceite, Devota 2 litros, C. T. 1 litro, Una familia devota 6 velas, M. R. 2 velas, Un devoto 4 velas.

De TU a TU

La narración del presente número es un caso colectivo, en el que intervienen los compañeros: Segura, Chust, Durá, Cabedo, García y un servidor.

MOTIVO: Excursión fotográfica.

OBJETIVO: Fotografiar la salida del sol.

ESCENARIO: La marina.

Fuimos lo bastante puntuales como para cumplir lo acordado el día anterior, y así fue como a las 6 de la mañana de un domingo del mes de noviembre, nos encontramos en el lugar señalado para la cita: Nuestra plaza del Generalísimo fue la salida de nuestra ruta, provistos de cuantos accesorios pudimos y empleando cuatro motos de distintas marcas y potencias como medio de transporte. Las motos, con sus faros encendidos, alumbraban las tinieblas que aún inundaban el ambiente. En breves minutos llegamos al Grao de Castellón y tras un acuerdo decidimos continuar por la costa hasta que el astro rey asomara su faz por la lejanía del horizonte. En plena ruta, nuestras miradas se centraban siempre por el sitio donde de un momento a otro la redondez del sol asomaría en el firmamento, celebrando así el nacimiento de un nuevo día. La claridad de la mañana era ya tanta, que en más de una ocasión dejamos las motos debidamente estacionadas y cámara en ristre esperábamos el reflejo del sol sobre las aguas... Era cuestión de minutos... El sol aparecería de un momento a otro... Nuestra ilusión era tanta que deseábamos una prematura presencia de ese disco tan preciso para nuestra existencia ...

Alguien insinuó que todavía teníamos tiempo de trasladarnos un poco más adelante, donde la costa ofrecía mejores perspectivas... Nuevo traslado y luego otro y otro hasta Oropesa... y el sol sin hacer patente su presencia.

RESUMEN: El sol "salió" alrededor de las 10 de la mañana, y tan alto que no pudimos captar su presencia al nivel de la majestuosidad del horizonte, ya que unas nubes espesas lo ocultaron en el lugar soñado por nosotros. De todos modos, hubo quien "disparó", por el gusto de hacerlo, por donde se creía asomaría el astro y el amigo Cabedo logró una diapositiva en color verdaderamente buena, y ¡oh sorpresa!, con un poquito de sol asomando entre las nubes.

Rigurosamente cierto,

F. FERRER.

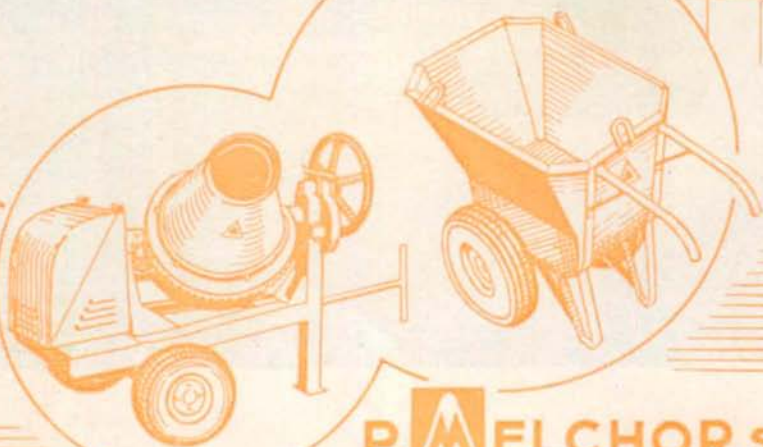
FOTO ARTISTICA



«LA VICTORIA DEL SOL»



**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.
ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439
VILLARREAL

«TORRE DE VICTORIA»